

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 14

ENERO 1999

NUMERO 1

CONTENIDO

Asentamientos Prehispánicos Tardíos en la Universidad del Valle

Carlos Armando Rodríguez, Ph. D.

Alexandra Bedoya Prado

3. ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS

Los primeros estudios arqueológicos relativos al Complejo Cultural Bolo-Quebrada Seca, se remontan a la década de los 40 cuando los investigadores norteamericanos James Ford y Wendell Bennett, lograron identificar y caracterizar los complejos Pichindé, Bolo y Quebrada Seca, estudiando las costumbres funerarias y estableciendo las primeras tipologías cerámicas y de tumbas (Ford 1944; Bennett 1944). Estas investigaciones constituyeron un aporte muy importante al desarrollo de la arqueología del Alto y Medio Cauca, en la medida en que permitieron comenzar a revelar la gran diversidad cultural que había existido durante el período prehispánico en la región¹. Al año de 1965 corresponde la investigación de montículos artificiales considerados como sitios de habitación prehispánica, realizada por Julio César Cubillos, en la finca "El Tulipán" y la hacienda "El Llanito", en la vereda de Palmaseca, municipio de Palmira. Allí, por primera vez, se obtuvieron fechas de radiocarbono, que permitieron ubicar los materiales culturales Bolo-Quebrada Seca en el siglo XII d.C. (Cubillos 1984:25). Igualmente, se caracterizó dicho complejo cerámico en su variante del valle geográfico del río Cauca.

Entre 1980 y 1983 el mismo arqueólogo, apoyado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, realiza prospecciones y excavaciones en el sur del valle geográfico del río Cauca (municipio de Jamundí), en el marco de su Programa de Investigaciones Arqueológicas en la Suela Plana del Valle del Cauca. Utilizando el método de seriación cuantitativa de Ford, propone para el sector la secuencia cultural Sachamate-Tinajas-Quebrada Seca, obteniendo para Sachamate, la pri-

1. Un estudio más detallado de las diferentes etapas de investigación arqueológica llevadas a cabo en el curso alto y medio del río Cauca entre 1945 y 1993 puede consultarse en Rodríguez 1993.

mera de ellas, fechas de radiocarbono de los siglos XII y XIII d.C. (Cubillos 1984). Su refinada clasificación cerámica se convertiría en un excelente modelo de análisis, que sería utilizado posteriormente por otros investigadores.

A la segunda mitad de los años 80 pertenecen los primeros estudios arqueológicos llevados a cabo en la cuenca del río Pance, sobre la cordillera occidental, realizados por Olga Osorio, con motivo de la celebración de los 450 años de la fundación de Santiago de Cali. En trincheras efectuadas en aterrazamientos artificiales, considerados como sitios de vivienda prehispánica, dicha investigadora recolectó materiales culturales similares a los hallados por Cubillos en Jamundí (Osorio 1986)².

Entre 1991 y 1992 uno de los autores del presente informe, conjuntamente con David Michael Stemper analizó perfiles estratigráficos en la Ladrillera Panamericana y basureros y sitios de habitación en el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, identificando y estudiando paleosuelos utilizados por los representantes del Complejo Cultural Bolo-Quebrada Seca, con fines agrícolas, de vivienda, para enterrar las basuras y también a sus muertos. Se lograron obtener fechas de radiocarbono del siglo XIII d.C. (Rodríguez y Stemper 1993, 1994).

A finales de 1994 y comienzos de 1995 corresponden los estudios arqueológicos realizados en la Hacienda Malagana, corregimiento de El Bolo, municipio de Palmira, por un equipo de arqueólogos, coordinados por Carlos Armando Rodríguez, Leonor Herrera Angel y Marianne Cardale de Schrimppff. Los horizontes tardíos de dicho yacimiento arqueológico, también revelaron materiales cerámicos característicos Bolo-Quebrada Seca (Rodríguez et al. 1994). En 1995, en el marco de los estudios de Arqueología de Rescate del Gasoducto de Occidente, construido por ECOPEPETROL, los investigadores del INCIVA, Diógenes Patiño, Aura María Gómez y Alexander Clavijo, excavan sitios de habitación, basureros y entierros en el sitio arqueológico de Cantarana, municipio de Palmira.

2. Horizontes antrópicos prehispánicos y cerámica posiblemente Bolo-Quebrada Seca, fueron descubiertos también recientemente en la vereda Lomalarga, corregimiento de Pance, durante una prospección arqueológica realizada por nosotros a finales de 1999 (Rodríguez y Bedoya 1999b).

Contextos cerámicos Bolo-Quebrada Seca fueron fechados entre los siglos X y XI d.C. (Patiño et. al 1997).

También durante la construcción del Gasoducto de Occidente, en el año de 1996, el arqueólogo Carlos A. Rodríguez excava suelos antrópicos prehispánicos, utilizados con fines agrícolas y de vivienda en el sitio arqueológico Guaguyá, corregimiento de Rozo, municipio de Palmira. Los inicios de la ocupación se fechan hacia el siglo XIII d.C. (Rodríguez 1996). El mismo año, en estudios de Arqueología de Rescate, la investigadora del INCIVA, Sonia Blanco excava seis tumbas prehispánicas en el barrio Ciudad Jardín, al sur de la ciudad de Cali, estudiando los patrones funerarios prehispánicos del sector (Blanco 1997).

En el año de 1997, en el marco de los estudios de Arqueología de Rescate del Gasoducto de Occidente, fueron realizadas dos investigaciones más. La primera de ellas, en el yacimiento arqueológico Corpoica, donde logramos excavar varias tumbas prehispánicas, una de las cuales, con los restos de un individuo que había muerto seguramente de sífilis, fue fechada en el siglo IX d.C., constituyéndose esta fecha en la más antigua obtenida hasta ahora, para el Complejo Bolo-Quebrada Seca (Rodríguez 1997; Rodríguez et al. 1998). Hacia finales del mismo año, se descubrieron accidentalmente varios yacimientos arqueológicos en la sede de Meléndez de la Universidad del Valle, correspondientes a suelos antrópicos, sitios de habitación y un "entierro ritual" conformado por vasijas cerámicas. El estudio de estos sitios se realizó en una primera temporada de campo, entre Octubre de 1997 y Enero de 1998, mientras una segunda temporada, se llevó a cabo entre Junio y Septiembre de 1999. (Rodríguez 1998; Rodríguez y Bedoya 1999a).

Entre Febrero de 1998 y Septiembre de 1999 se realizaron los estudios en el sitio arqueológico de Coronado, municipio de Palmira, dirigidos por Alexander Clavijo y Sonia Blanco del INCIVA y apoyados por Marianne Cardale, Leonor Herrera y José Vicente Rodríguez. En el Sitio de habitación del Area 3 aparecieron, entre los 30 y 160 cm. de profundidad, huellas de postes de vivienda y materiales cerámicos típicos Bolo-Quebrada Seca (Blanco et al. 1999: 47-49). Y finalmente, debemos mencionar la investigación más reciente, iniciada en noviembre de 1999 y aún en curso, en el sitio arqueológico La Fortuna (municipio de Palmira), por el arqueólogo Alexander Clavijo del INCIVA. Allí, también en los horizontes

más tardíos de varias trincheras realizadas, desde la superficie actual hasta los 120 cm. de profundidad se han reportado dos entierros infantiles y cerámica diagnóstica Bolo-Quebrada Seca (Clavijo 1999).

De tal forma, podemos ver que como resultado de las investigaciones realizadas desde la década de los 40 hasta 1999, se ha logrado estudiar cerca de veinte yacimientos arqueológicos pertenecientes al Complejo Cultural Bolo-Quebrada Seca. En estos sitios, ubicados en las cordilleras central y occidental, pero principalmente, en el sur del valle geográfico del río Cauca, las investigaciones se han concentrado en suelos antrópicos utilizados con fines agrícolas, sitios de habitación, entierros "rituales" y tumbas. Y se ha obtenido más de una decena de fechas de radiocarbono con rangos cronológicos que se ubican entre los siglos IX y XIII d.C. Constituyéndose, de esta forma este complejo cultural, junto con los complejos Sonso y Quimbaya Tardío en uno de los relativamente mejor estudiados, hasta el presente, en el suroccidente de Colombia.